

## PRÓLOGO

Reúno aquí siete relatos muy diferentes por su asunto, tono, estilo y localización. ¿En la variedad está el gusto? Alguno podría calificarse de testimonial o social, como el uno, el dos —inspirado en una brevísima noticia de periódico— y en cierto modo el quinto; el tres y el cuatro presentan ciertos mecanismos de ciencia ficción, el seis va por caminos intimistas y existenciales, el último es una parodia burlona con material quijotesco... El mayor placer de la literatura es su capacidad para arrebatarnos al lector y trasladarnos a otros lugares y al laberinto de otras vidas. Estas historias suceden por esos mundos de Dios: Asturias, México, Argentina, Valencia, Manhattan, La Mancha... Sin embargo, a pesar de su precisa localización, los cobijo bajo el título de *apátridas* porque me parece que todos los protagonistas comparten la pérdida de un bien propio, en el que cifraban la experiencia irrepetible de vivir. Son, como no podía ser menos, "héroes" melancólicos. Su patria, más o menos falseada por la memoria benevolente, puede representarse en la casa natal, una bota de montar, un amor, el tiempo, la libertad, el sueño de Dulcinea... Todos los tipos de estos relatos van un poco a la deriva y son, en ese sentido, unos expatriados, pues reconocen que habitaron un deseo imposible y que ya nunca más estarán completos. El deseo es una hoja cuya rama no existe, un mundo cuyo cielo no existe, decía Cernuda.

Los dos relatos ambientados en Asturias fueron en su origen apuntes muy breves para el periódico, pero se han reelaborado por entero para esta edición. Los restantes han sido revisados y retocados aquí y allá, una tarea que me ha resultado satisfactoria, pero que podría durar toda la vida. Por lo demás, el lector dirá.

E. A.

Octubre de 2005

